

Vive y experimenta el amor de Dios

Empápate de Jesús

Jesús nos dice: “Como el Padre me ama, así Yo los amo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos permanecen en mi amor”.

“Éste es mi mandamiento; que se amen los unos a los otros como Yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos”.

Entonces para permanecer en el amor de Jesús necesitamos amar como Él nos ama, dando la vida por los demás.

Pero ¿tú crees que es fácil amar así?

Jesús mismo nos ayuda, pues Él es quien nos ama primero y con el amor con que lo ama el Padre.

Así es que el amor del Padre, alimenta y fortalece el amor de Jesús y ese mismo amor es con el que Jesús quiere que amemos a los demás.

Por eso necesitamos dejarnos amar mucho por Jesús, empaparnos de su amor como una esponja.

Porque si nuestro corazón está en otro lado, se sentirá triste, solo, decepcionado. En cambio, si está con Jesús estará lleno de gozo.

¿Quieres ver un ejemplo? Necesitas dos esponjas, dos platos hondos, agua y colorante vegetal, por lo menos de dos colores.

Llena 2/3 de cada plato con agua. Agrega un poco de colorante vegetal de distinto color en cada plato. Coloca una esponja en cada plato y déjalas ahí 15 minutos.

Observa: ¡tus esponjas están pintadas!

Exprímelas y verás que el agua también sigue pintada.

Las esponjas succionan el agua y junto con ella el colorante, por eso se pintaron. Así sucede con nosotros, nuestro corazón sacará lo que le hemos metido adentro. Si dejamos que la mentira, el rencor, el enojo, las groserías entren a nuestro corazón, eso será lo que llevaremos a los demás. En cambio si lo abrimos al amor de Jesús, amaremos como Él ama y daremos mucho fruto. ¿En cuál de los dos platos está tu corazón? Ponlo siempre en el de Jesús.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.